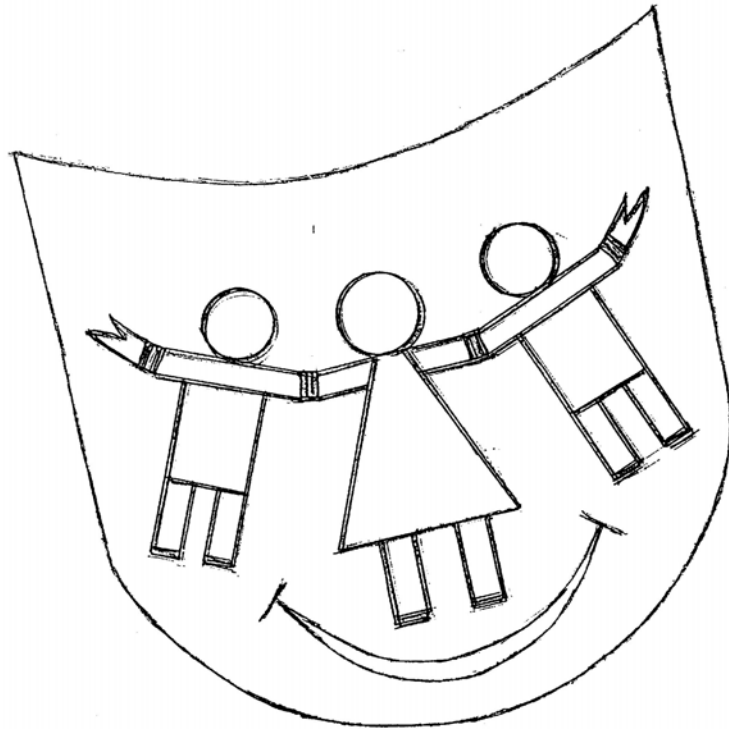


Teatro

José Luís Sánchez

El bocata de jamón



¡Y un jamón con chorreras, oi ga!
Pero si yo lo que quería era un café con leche ¿entiende?
En fin, me temo que tendré que pasar de café, copa y puro.
¿Qui zás un chupito de ginebra?

Personajes: (Uno, el cliente C, la camarera)

(En primer lugar, entra la camarera poniéndose el delantal, limpia algún vaso, pone la música y tatarea dicha música, etc. hasta que entra el cliente. En el transcurso del interrogatorio la camarera hace como que toma notas del pedido. Ella, se hace la simpática y servicial, aunque torpe, incluso le peina la calva)

Leche

(Uno entra en un bar)

C/ Buenos días Sr. ¿qué va a ser?

Uno. Pues..., ya ve, a mí me gustaría ser guapo, rico, alto, con más pelo y...

C/ *(Le mira extrañada)*

Uno/...también me gustaría ser bombero, fíjese que yoa húi, con mi manguera ¡toma ya! ¡Manguerazo va! Y... o astronauta, ¡oiga!, y me iría por esos planetas de cañas con los amiguetes y...

C/ ¿Que qué va a tomar?

Uno. ¡Ah!, ya. Póngame un café, p. f.

C/ ¿Solo o con leche?

Uno. Con leche, p. f.

C/ ¿En crema o líquida? *(En estos diálogos él pregunta repetidamente ¿la leche?, a lo que ella contesta, Sí, la leche.)*

Uno. Líquida, p. f.

C/ ¿O quizá la prefiera en polvo?

Uno. ¿La leche?

C/ Sí, la leche.

Uno. ¡Jo!, ¡Qué polvo tiene la... ¿la leche? Pero, ¡oiga! ¿Cuántos tipos de leche tienen?

C/ Toda clase de leches

Uno. ¡Esto es la leche!

C/ Sí señor, esto es la leche. ¿La quiere en polvo o quiere otro tipo de leche?

Uno. No, no. La quiero líquida.

C/ Bien señor. ¿Fría, templada o caliente?

Uno. Templada

C/ ¿Con el frío que hace la quiere templada?

Uno. Bueno, póngamela caliente.

C/ No, no, si por mí. Se la pongo templada.

Uno. Vale.

C/ Entonces qué ¿templada o caliente?

Uno. Bien que sea caliente.

C/ Caliente. Y ¿la quiere desnatada, entera o semidesnatada?

Uno. Da igual

C/ Perdón Sr., yo le sirvo la que usted prefiera. Eso sí, le recomiendo la desnatada porque da un tipito qué, pero vaya, la que usted quiera.

Uno. Está bien, que sea desnatada

C/ Oiga, que lo mismo de antes. Que si la quiere entera, usted mismo, eh.

Uno. No, no, vale desnatada.

C/ Y si la quiere semidesnatada, pues sólo dígallo, eh.

Uno. Que no, que no, que vale desnatada.

Café

C/ Vale, vale. Aunque quizá el Sr. Prefiera un capuchino. Es que el capuchino es ... es... como le diría yo .. es ... es, vamos que mis capuchinos son lo mejorcito de esta casa, no le digo más.

Uno. No, no, quiero un café con leche

C/ Bien Sr., bien. ¿Está seguro?

Uno. Seguro.

C/ Que si lo quiere solo yo se le preparo solo. O un capuchino... (*Diálogo absurdo, bueno, más absurdo*)

Uno/ No.- ¿Café Torrefacto? No; ¿Un Descafeinado de sobre? No; ¿De máquina? No; ¿Mezcla al 50%? No; ¿Al 35%? No, ¿Al 15%? No.

C/ O sea, que lo quiere natural.

Uno/ Naturalmente.

Taza

C/ Bien, natural, con leche y...Claro que... (*Se corta al ver la cara que pone y sigue*) Da igual. Esto ¿Se lo sirvo en taza mediana, pequeña o grande?

Uno.- ¿Cómo dice?

C/ Que si lo quiere el Señor en taza grande, pequeña o mediana.

Uno. Normal

C/ Perdón Sr. ¿A que se refiere con normal? Porque normales son todas. Eso sí, algunas muy bonitas, con unos dibujitos de los Simpsons y de cascabelitos y de ...

Uno. Está bien, pues en taza grande

C/ Oiga, que si lo quiere en vaso pues...

Uno. No, no, lo quiero en taza.

C/ ¿Pero con dibujitos o sin dibujos?

Uno. Da igual.

C/ No señor, a la que le da igual es a mi, o sea que si quiere... ¿se lo pongo en unas de cuadritos azules muy bonitas que...? ¿Cuadritos verdes? ¿A rayas, usted la quiere a rayas? (*Alargar. El va contestando que da igual, hasta que ella*)

C/ Oiga es usted un poquito difícil ¿eh? Bueno está bien, se la pondré lisa (*pausa*) ¿La quiere de color blanco, crema o amarillo?

Uno. (*Enfadándose un poco*) ¿Y no la tiene color café con leche?

C/ ¿Café con leche? ¡Uy! Pues ahora que lo dice, que tonta, quedaría muy bien tomarse un café con leche en una taza de color café con leche ¡Iba a ser la leche!

Uno. Si es que se lo llega uno a tomar, si.

C/ ¿Qué me dice? ¡Ah! Que la quiere de color café con leche. Pues va a ser que no. De esas no tenemos, pero se la puedo poner rosita, tenemos un rosita precioso.

Uno. Bueno está bien, como quiera, rosita.

C/ No señor, que me llamo Rosa. Bueno me llaman porque yo la verdad es que no me llamo nunca. Como siempre sé donde estoy. Rosa Rosales, para servirle, mucho gusto señor.

Uno. Encantado, pero ¿Viene ya ese café?

C/ Un momento, señor. La taza ¿la quiere de porcelana china o de barro?

Uno. ¿Cómo?

C/ Que como quiere la taza.

Uno. Pues normal, ya se lo he dicho.

C/ Ya ¿Pero en porcelana o en barro?

Uno. En porcelana.

C/ Que si quiere también se lo puedo poner en una de plástico. (¿) Vale, en porcelana. Y, esto, ¿con un asa o dos?

Uno. Da igual

C/ Oiga a mi es a la que le da igual, yo lo que usted diga.

Uno. Vale, vale. Con un asa.

C/ Con un asa, bien, bien.

Uno. Bien, Y ¿viene ya ese café?

Azúcar

C/ Sí, si, al momento, si señor. Esto y... ¿Cuánto azúcar le pongo? ¿Una, dos, ... tres..?

Uno. Cuatro, cinco, seis,... No, no. Solo una bolsita.

C/ ¿Bolsita o lo prefiere en terrones? ¿O quizá en cucharadas?

Uno. No ¡quiero una bolsita!

C/ Una bolsita ¿Morena o blanca?

Uno. ¿No la tiene rubia?

C/ Ah! ¿le gustan las rubias?

Uno. ¡Pero que rubias ni que morenas!

C/ Ya, a usted le gustan las pelirrojas. Lo sabía. Se le ve en los ojillos.

Uno. Pero vamos a ver ¿No estamos hablando del azúcar?

C/ Ah, claro. Es verdad, que tonta. Entonces ¿morena o blanca?

Uno. Normal. Quiero azúcar normal.

C/ Hombre normales son todas así que...

Uno. Sí, si, ya sé. Póngame azúcar moreno.

C/ Pues va a ser que no, porque a mí es que solo me gustan Los Mecano y No me Pises que llevo Chanclas, o sea que (*canturrea un poco hasta que, al ver su cara*) Ah!, se refería al azúcar, ya, morena me dijo no, pues va a ser que no. ¿No prefiere sacarina?

Uno. O al botones sacarino, no te jode.

C/ Oiga, sin palabrotas, que una está muy educada y en escuela de pago... de pago la matrícula y ya está, porque lo que es ir por la escuela... poco.

Uno. Bueno, bueno, no se enfade. Póngame sacarina, vale.

C/ Pues va a ser que no. Bueno le pongo azúcar normal ¡hala!

Uno. ¡Pues hala!

C/ Y la cuchara ¿en plástico higienizado, de acero galvanizado o simplemente de madera?

Uno/ ¿Me lo repite, por favor?

C/ Sí señor. Y la cuchara como la quiere ¿en plástico higienizado, de acero galvanizado o simplemente de madera?

Uno. Elija usted, por favor.

C/ Hombre yo para esta taza elegiría la de acero galvanizado, eh, pero usted mismo.

Uno. Vale, vale.

C/ ¿Y el platillo? Los tenemos redondos, ovalados, cuadrados, con los bordes, redondeados, con...

Uno. Vale, vale. Ponga el platillo más raro y refinado que tenga.

C/ Uy! Que ilu, poder elegir yo. Pero, no, va a ser que no. Yo no puede suplantar la voluntad del señor.

Uno. Vale, vale. Un platillo redondo vale.

C/ ¿Qué si lo quiere cuadrado o...?

Uno. Redondo, le he dicho redondo.

Lío

C/ Bien. Bien, lo que usted diga, oiga, allá usted. Veamos (*repasando todo*) Me dijo el Sr. Taza grande ¿no?

Uno. Sí.

C/ Taza grande, taza grande, pues va a ser que no. No tengo limpias. Bueno la pongo mediana. Y... perdone pero ¿Era una de azúcar o dos?

Uno. Una, le dije una.

C/ Que si quiere yo le pongo dos ¡eh! O sea que... aunque, claro, el azúcar ya sabe es malo para la barriga y para la... para la... ¡jo! ¡Que no me acuerdo!, esto...

Uno. Sólo una, quiero solo una.

C/. Vale, vale. Una. Sacarina dijimos que no ¿no?

Uno. No, lo dijo usted.

C/ ¡Uy!, si es verdad. Bueno pues no. Y quedamos en café natural...

Uno. Naturalmente.

C/ Sí, si, natural... mente. ¿Qué lo del capuchino no...? (*al ver su cara*) no. Ni lo del descafeinado ¿verdad? No, no. vale. Bien. Pues yo creo que ya está todo.

Uno. ¿Seguro? ¡Ay que alegría me da! Por fin...

C/ ¡Ah, no! Se me olvidaba.

Uno. ¿El qué?

Volviendo a lo de la leche / de burra

C/ Pues la leche.

Uno. ¡Pero si ya lo habíamos hablado!

C/ Sí, pero falta un detalle. Porque la norma dice que son 4 elementos los necesarios para una buena elección, a saber: temperatura, naturaleza, estado y procedencia, que es lo que me falta, así es que ¿La querrá usted de vaca, por supuesto?

Uno. ¡Por supuesto!

C/ No es que usted ya sabe, algunos la prefieren de cabra, de oveja e incluso de burra.

Uno. (*Sorprendido, va a alguien del público a confirmar que ha oído bien, se rasca la cabeza...*) Esto, ¿habré oído bien? ¿Ha dicho de burra, verdad?, (*Le pregunta y vuelve al escenario*) ¿De burra? ¿Pero también tienen leche de burra?

C/ Si señor, cómo no. ¿La quiere usted de burra?

Uno. Pero... ¡qué estoy diciendo! ¡Quiero leche normal!

C/ Normales son todas así...

Uno. Ya sé, ya sé. De vaca, leche de vaca quiero.

C/ ¿Quizá la prefiera el señor de camella? (*él va negándose, unas veces con la cabeza y otras con un no*) ¿También la tenemos de Búfala calva? ¿Y de cocodrila?

Uno. Señorita la quiero de vaca. De va ca.

C/ Bien, bien. De vaca. De vaca normal, ¿no? Porque también las hay locas y...

Uno. De vaca, de vaca normal, no loca.

C/ Vale, vale. Vaca normal. Y la quiere que sea asturiana o de Sevilla.

Uno. ¿La leche?

C/. No, la vaca. Bueno y la leche también, claro.

Uno. Yo puestos a poder elegir, prefiero que sea del Betis, oiga, que a mí el Sevilla no me da, buena leche ¡muscho, betí, muscho betí ¡eh!

C/ Entonces la leche del Betis.

Uno/ ¡Pero de verdad que tienen leche del Betis?

C/ Sí, señor, como no, oiga. Y del Lega ¿La quiere del Lega? O si quiere, a ver, tenemos también del Rayo, del Alcoyano, del... del Barsa, ¿la quiere del Barsa?

Uno/ ¡No me lo puedo creer! Vacas del Alcoyano, del Barsa, del Rayo ¿Pero qué rayos es esto?

C/ Oiga, de rayos nada, eh. Del Rayo, he dicho del Rayo, que parece usted un poco teniente.

Uno. (*Haciéndose el sordo*) ¿Cómo dice?

C/ ¡Teniente..., sordo.!

Uno. Sí un poco gordo si que estoy ¿verdad?

C/ Verdad, verdad. Pero a lo que íbamos. Esto es... ¡como en la vida misma! ¿sabe usted?, y todos, sobre todos los futbolistas, tienen su leche, buena o mala, pero la tienen.

Uno. Ya, y la suya ¿cómo es?

C/ (*Se toca las tetas*) Todavía no lo sé ¿Y la suya?

Uno. Pues... no la he probado, así que... ¿Pero se quiere dejar de leches e ir al grano?

C/ Vale, vale. Se la pondré del Barsa, que está de oferta ¿Seguro que no la quiere el señor de oveja manchega...o de Colmenar....o de las Alpujarras de Cádiz...? Vale, vale.

(*al ver su gesto*) ¡Aaay! (*gritos lastimeros*)

Uno. ¿Y ahora que pasa?

La mesa

C/ La mesa. Sabía que algo se me olvidaba, ¡Aaaayyyy! Sí esto solo me pasa a mí. ¡No puede ser, no puede ser, ¡qué disgusto!... (*Exagerar los ayes*) Sí ya lo dicen las reglas al respecto que son: barra, mesa y cocina ¿O eran solo dos: barra y mesa? Bueno da igual, esto por que el Sr. que prefiere ¿que se lo sirva en la mesa o lo tomará en la barra? (*Uno Se queda asombrado*) Claro que si es en la mesa pues entonces habrá que prepararla bien, porque si no, queda muy feo, así que tendré que ponerle el mantel amarillo ¿o le pongo el malva?, no mejor será el verde, que este señor tiene muy buen color y... (*llama por teléfono a su amiga Puri a preguntarle, manteniendo una larga conversación con ella sobre el tema y otros personales, mientras Uno se desespera e intenta hablarle sin que ella lo permita, pues le dice:*) Un momentito señor. No ve que estoy hablando. *Finalmente consigue su atención y:*)

Coñac

Uno. Mire señorita, mejor déjelo, y sírvame un coñac que llegados a este punto es lo que necesito.

C/ Bien Sr. Como usted diga, que aquí estamos para servirle, así que usted pida, cambie, o cambie y pida o lo que pida lo cambia y...(*todo esto ella lo dice canturreando y él le dirige una mirada extraña*) Esto, ¿Veterano, Soberano o Magno?

Uno. Magno

C/ Disculpe el Sr. Pero tal vez prefiera un Carlos III o un Duque de Sesto o un Felipe el Hermoso.

Uno. Quiero un Magno

C/ Bien Sr. ¿En copa pequeña o grande?

Uno. Grande

C/ ¿Caliente o fría?

Uno. Caliente

C/ ¿Con hielo o sin hielo?

Uno/ Sin hielo

C/ ¿Se lo sirvo en la barra o lo prefiere en la mesa?

Bocata

Uno. (*Segundos de suspense*) ¿Sabe lo que le digo? Que paso de café y de copa. Y es probable que hasta de puro.

C/ ¿Quiere un puro?

Uno. ¡No!, no. Pero con tanta charla me han entrado unas ganas locas de comerme un buen bocata de jamón. Por favor, ¿me pone un bocata jamón? ¡Y una copa de tinto de Rioja, por favor!

C/ El jamón ¿serrano o ibér...(*Uno, le corta*)

Uno. ¡Alto Ahí! Ya sé lo que me va a preguntar. Pues bien: (*En el transcurso de este monólogo la camarera intenta decir algo cada poco y Uno no le deja*) Quiero un bocadillo de tamaño mediano, es decir, 15 centímetros exactamente de largo con pan de baguette y tres finas lonchas de jamón serrano dentro, con un grosor por loncha de tres milímetros, de un jamón que haya pasado 40 días de curación en sal a una temperatura de 6° y cuyo difunto productor, el cerdo, pesara al morir 152 kilos en bruto...

C/ (*Le da un vaso de agua y le dice*) Tome un poco de agua, no se me vaya a atragantar con el jamón.

Uno. Gracias. (*sigue el relato*)... muerte que le sobrevino al pobre cerdo al penetrar en su corazón un cuchillo de acero repujado, fabricado en Albacete, de 22 centímetros de largo, de muy afilada hoja, cuchillo que empuñaba el Tío Paco, el de las rebajas, y que con su destreza habitual despachaba cerdos como si tal cosa. Esto ocurrió al cumplir un año, un mes y siete días desde su nacimiento, (del cerdo, no del tío Paco) y que vino al mundo junto a otros siete lindos cerditos y tres cerditas, en el seno de una feliz familia marrana de la aldea de Los Puercos en la sierra del Porcino, provincia de Badajoz de la Comunidad Extremeña, Península ibérica, España, Unión Europea, Europa, Mundo Entero Mundial,.. y, y, y, ¿Porqué tienen que morir los cerditos ¡hombre!?! ¿Que se mueran otros cerdos, que hay muchos por ahí sueltos! Y, y, y, ¿Necesita algún dato más? ¿Lo tiene todo? ¿Se ha enterado de lo que quiero? (*En ésta última parte los dos lloran y al final se recomponen, aunque siguen en tono lastimero*)

C/ (*con cierta timidez*) Sí, creo que sí. Bueno no, aunque, sí, pues... si, no, si, no, que si que no que no que a la parrala le gusta el vino, que si que no, que... bueno, alguna precisión más viene bien, Sr. ¿El Rioja lo quiere de crianza, reserva o joven?

(*Uno, cara de desesperación*) Ah! y ¿Me puede decir el DNI del difunto cerdo es que para identificarlo pues...?

Uno. ¿El DNI del cerdo? Pues, pues va a ser que no, creo que no lo he traído (*mirándose los bolsillos*) No, va a ser que no, pues no, no lo tengo aquí ¿No le sirve el mío? ¡Mire que yo soy muy cerdo! Sobre todo comiendo espaguetis.

C/ Pues no, así que entonces tampoco le voy a poder servir el bocata (*gimiendo*), por falta de datos.

Uno.- ¿No? ¡Pues qué penita! (*lloriqueando empieza a recoger sus cosas para salir, pero...*) Ni café, ni copa, ni bocata ¡ay que penita! Ni... ¡Pues ahora sí que me cago en la leche! Adiós

C/ (*gimiendo*) Adiós. (*al alejarse*) ¿Cómo es posible que haya gente que vaya por ahí sin la documentación pertinente? (*ya recuperada*) Será gilipollas. Así como quieren que una les atienda profesionalmente. ¡Si no saben ni lo que quieren! ¡Ande y que le den... café con leche! En fin. (*Se pone a canturrear*)

Escuela

Uno/ (...pero vuelve a escena. Ahora, Uno está enfadado) Así que me voy sin tomar nada y usted se pone a canturrear, y bastante mal por cierto, pero vamos a ver señorita ¿usted en que escuela ha estudiado?

C/ ¿Yo? En la Escuela “Todas tenemos un puntito” y hay que preguntar y rebuscar hasta encontrarlo.

Uno. No si eso es verdad. Todos y todas tenemos un puntito, unos más que otros, pero... (*cambiando*) ¿pero no ve que así no se puede atender al personal?

C/ ¿Qué personal?

Uno. Los clientes, criatura.

C/ ¿Qué clientes?

Uno. Pues lo del negocio.

C/ ¿De qué negocio me habla?

Uno. De este. Esto es un negocio.

C/ No señor, perdone. Esto es una cafetería.

Uno. Sí, pero una cafetería también es un negocio.

C/ Pues esta me parece a mí que es un mal negocio.

Uno. Sí, eso también me lo parece a mí. En cualquier caso, tiene que atender de otra forma. ¿Me permite que le de unas indicaciones al respecto?

C/ ¡Oiga! Que yo le he tratado con respeto.

Uno. He dicho respecto, señorita, respecto. El respecto es la forma en como tratar al personal... a los clientes... a mí, vamos que soy un cliente.

C/ ¡Ah! ¿Usted es un cliente? (*repetir esto y su respuesta exageradamente*)

Uno. Sí, claro.

C/ ¡Qué ilu! Nunca había conocido a uno. ¿Porqué no lo ha dicho antes? (*Uno se queda sorprendido*) ¿Puedo llamarle Sr. Cliente?

Uno. Llámeme como quiera, a mi me da igual y...

C/ ¡Hola señor cliente! ¡Hola! (*le mima un poco, le toquetea*)

Uno. Vale, vale, vale ya.

C/ Es que me hace mucha ilu ¡uy que guapo es mi cliente! Bueno que quieren, (*sale ella de la barra y juguetea con él*) para ser el primero que tengo, oye, no le vamos a sacar los defectos.

Uno. Vale ya, ¡leches!

C/ ¿Quiere que volvamos a lo de la leche?

Uno. No, no, vamos a dejar el tema de la leche.

C/ ¿Qué si quiere otro café con leche yo se lo pongo?

Uno. ¡Pero cómo que otro? Si no he tomado ninguno.

C/ Porque no ha querido, que si no.

Uno. Bueno, mire déjelo. Lo que digo es que porqué no volvemos a lo del trato a los clientes y eso.

C/ Bueno, vale, que el cliente siempre tiene razón, ya lo sabe usted, que es cliente. A ver ¿Qué quiere que haga yo entonces? ¿Le sirvo un café con leche, una leche con café o que leche quiere que le sirva?

Uno. ¿Por qué no hacemos una cosa? Yo hago como si fuera el camarero y usted el cliente ¿Qué le parece?

C/ Que va a ser que no

Uno. ¿Por qué?

C/ Porque yo puedo ser la cliente, la, en femenino, pero no el cliente. Oiga que yo todo lo que tengo lo tengo en femenino, ¡eh! ¿O es que no se nota?

Uno. Sí, si. Vale, usted es la cliente (*remarcando los la*)

C/ Pos vale, entonces sí. (*Se cambian de sitio, ella le da el delantal, él se lo pone*)

Uno. Bien. Ahora usted haga como que llega y me pide lo que le apetezca.

C/ ¿Lo que me apetezca?

Uno. Sí.

C/ ¿Seguro?

Uno. ¡Que sí!

Mercadillo

Cliente/Camarera/ Vale. (*Se aleja un poco de la barra y vuelve*) Buenas. Quisiera un jersey rojo, por favor.

Uno/camarero. ¿Cómo?

C/ ¿Está sordo? Que quiero un jersey rojo.

Uno/ Señorita es que aquí..

C/ Vale, vale, pues blanco, es igual, total si yo es por seguirle el rollo.

Uno/ Verá señorita. De lo que se trata es ..

C/ Que no le quedan, vaya. Bueno es igual. Déme unas ligas, señor, pero...

Uno/ ¡Pero que cachonda es la tía! Oye, porque estoy de buen humor, porque yo estoy siempre de buen humor ¿no? O sea, que ahora vamos de...

C/ Vamos de compras, si señor. ¿Usted no me ha dicho que pida lo que quiera? Pues eso.

Uno. Pues eso, te pongo un cubata de esos

C/ Es que no sé si me he explicado bien, tío. Que yo no quiero nada de bar. Que quiero ropa, ¿te enteras? Yo cuando salgo por ahí es para comprar, para hacer shopping, que se dice. Así que si no tienes jerseys ni ligas, pues ponme unas bragas.

Uno/ Mira eso si, si te tengo que poner las bragas yo...

C/ Que me las pongas encima del mostrador, es lo que le quiero decir.

Uno/ Ah, yo había entendido... pero, va a ser que No, no tenemos bragas en este establecimiento.

C/ Pues hombre sáqueme unos retales de tela, unos pantys, unos zapatos italianos, una falda, lo que sea, que las mujeres, yo por lo menos, tengo que comprar algo cuando entro en una tienda.

Uno. Pero vamos a ver señorita ¿cómo le tengo que decir que en este establecimiento no tenemos...?

C/ Es igual, déjelo, si ya lo sabía yo ¿Ves como no es tan fácil?

Uno/ Es que, es que contigo es imposible, ponerte a ti algo...

C/ Lo que pasa es que a ti eso del pónitelo, pónmelo no te va ¿o sí?

Uno/ No, si, bueno, es que, claro si no te lo pones, te pones y ¡como te pones!

C/ Bueno, al grano Mariano: no tienes jerseys, ¿verdad? (*él contesta*) Uno/ No. C/ ¿Ni ligas? Uno/ No. C/ ¿Ni bragas? Uno/ Tampoco. C/ ¿Pantis? Uno/ Pues... no. C/ ¿Camisetas? Uno/ Pero no le he dicho que es que aquí... (*se señala hacia a bajo*)

C/ ¿Aquí, qué coño tienes aquí?

Uno. Pues de eso tampoco tengo, que va a ser que no. Yo uso una herramienta de otro modelo, o sea que...

C/ ¿Lo ves? ¿Lo ves como no es tan fácil?

Uno. Contigo parece que más que fácil o difícil es imposible

C/ O sea ¿Qué te rindes ya? ¿Me dejas hacer mi trabajo y tú a lo tuyo, que para eso eres cliente?

Uno/ Vale, vale. Pero ¿me prometes que me vas a servir algo? ¿Un café, un coñac, un vaso de agua, lo que sea, por favor?

C/ No, de lo que sea, ni por favor no nos queda. De lo otro ya veremos como acabamos. ¡Hale!, saliendo de mi terreno, Macareno. *(El sale y ella entra en la barra. Se vuelven a cambiar el delantal)*

Ahora que coño quiere

C/. *Bien.* Y ahora ¡qué coño quiere!

Uno/ Hombre coño, mejor un té con limón, es por la úlcera que me está apretando ¿sabe?

C/ ¿No va a seguir con el café?

Uno. No, no. Prefiero un té con limón.

C/ O sea, que tiene entretenida toda la tarde con el café y ahora quiere té. “Tamos apaños”

Uno. No, no, Te ta, no, té con limón.

C/ Vale. Té con limón para un cabrón / cambrón

Uno/ O mejor, déme una manzanilla, es que tengo mal el estómago y con tanta espera pues...

C/ En vez de un té con limón para el cabrón, una manzanilla pa levantar la colilla

Uno. No, si yo no fumo colillas.

C/ Ni yo tampoco. Yo fumo puros. Pero no de los que fumaba la Lewisnky.

Uno. Hablando de puros...

C/. ¿No estaba usted pidiéndome una manzanilla?

Uno/ Sí, pero no, perdone, como usted ha sacado el tema de los puros.

C/ ¿Qué yo he sacado el tema de los puros? Yo solo he dicho que fumo puros y lo he dicho sólo por resultar agradable.

Uno. Vale. Dejemos lo de los puros y ya puestos, prefiero un vaso de leche merengada ...

C/... y ay que vaca tan salada, poromponpon, porompon

Uno. ¡Un momento! Yo me sé otra. *(la hace salir de la barra y se pone a cantar)* La gallina turuleca, a puesto un huevo a puesto dos a puesto tres...

C/ *(Cabreándose)* ¡Pero bueno! ¿Se decide o no? Y déjese de cantes.

Uno. ¡Pero si es que me está volviendo loco!

C/ Eso es verdad, eso me lo dicen casi todos. Que los vuelvo loquitos.

Uno/ Me lo temía. En fin, vale. Sí, ya está ¡Déme un lingotazo! Al fin y al cabo al cuerpo hay que darle marcha y en vista del éxito del día.

C/ ¿Seguro que quiere un lingotazo, cabronazo?

Uno/ ¡Hombre ahora que lo dice...

C/ De hombre nada, monada. Mujer y de armas tomar.

Uno/ ¿Que qué voy a tomar? Pues ya se lo he dicho, un cubata.

C/ Cubata ron para un maricón.

Uno. Que sea ron canario, por supuesto, Rosario.

C/ Rosa, que me llamo Rosa, ¡que no te enteras, contreras!

Uno. Vale, pero el ron lo prefiero carta blanca, canario.

C/ Pues va a ser que no

Uno. Pues cubanito, mi niña, un cubatita cubanito, manito *(haciendo el tonto)*

C/ Pues también va a ser que no.

Uno. Pues Polaco, *(ella va negando)* Húngaro, Ruso, Esloveno, da igual ¿pero porqué no me pones un cubata?

C/ Porque es que el cubata es...

Uno. Ya lo sé, es malo para el hígado, ya. Gracias por preocuparte de mí. Y entonces

¿Qué hacemos?

C/ Eso digo yo

Uno. ¡Pues no sé!

C/ ¿Qué es no lo que no sabe?

Uno. No sé si sé algo de lo que hay que saber

C/ ¿Y de lo otro, de lo que quiere?

Uno. Pues tampoco.

C/ Pues si usted no lo sabe ¿Quién lo sabe?

Uno/ ¿No lo sabe usted?

C/ ¿Yo...? ¡Pero bueno! ¿Se decide, o qué?

Uno/ Yo pienso que sería mejor o qué, pero bueno, pues, pues...

C/ Pues, pues... ¿eso es lo que quiere?

Uno/ No, no. Ya lo tengo. Una ginebra Beefeeter, por favor, que dicen que la ginebra es muy buena para el hígado.

C/ Y para las cagaderas, no te jode.

Uno/ Pues eso, no te jode una ginebra

C/ Vale. Marchando una de ginebra (*Se la sirve*)

Uno/ ¿De verdad que es para mí?

C/ Pues claro.

Uno/ ¿De verdad? (*Repetir, ¿De verdad, de verdad? Y su respuesta*)

C/ Que sí hombre.

Uno. (La contempla embelesado y...) Pues... ¿Sabe lo que he pensado?

C/ ¡Ah! Pero, ¿usted piensa?

Uno/ Sí. Pienso que no debería pensar porque siempre cuando pienso, pienso que pensar es un ejercicio muy pensado y muy pesado y así se me van los pensamientos lo mismo que le pasa al viento, pensando siempre en pensar, en pensar los pensamientos.

C/ ¡Qué fuerte! ¿Y a mí que me está dando dolor de cabeza? ¿Será de pensar o del pelmazo de los piensos? Ya no sé ni que me digo, bueno, ¿que es lo que piensa?

Uno/ Pues pienso que el alcohol es muy malo para la salud, así que pensándolo bien, mejor se toma usted la ginebra.

C/ Ah! Es malo para la salud y me la tomo yo

Uno/ Claro

C/ (*Lo duda*) Está bien (*la toma*) ¿Y ahora qué?

Uno/ Ahora, pues no sé, supongo que te toca a ti

C/ A mí ¿eh? Pues bien. Yo sé que el ejercicio físico es malo para la salud, por lo menos para los escuchimizados como usted, así es que vas a hacer un ejercicio suave. ¡Levanta las manos! (*Le pone dos botellas, una en cada manó*) Y ahora, levanta la cabeza (*lo hace*) Y ahora, abre la boca (*y ahí le mete una botella de ginebra en la boca y le obliga a beber*) Y ahora, bebe cabrón, bebe hasta que mees más blanco que si te hubieran lavado por dentro con el detergente que más blanco lava, porque aquí, el que la hace, la paga, ¡bebe cacho cabrón! (*locura final: él cae de rodillas chorreando ginebra por la camisa y ella, una vez acabado la botella lo coge por el cogote y lo echa*). Y ahora, fuera de mí local, so borracho, que no sabes ni beber. No sólo te emborrachas sino que te pones hecho un guarro ¡fuera de aquí! (*lo echa a empujones*) Y yo me voy también ¡anda y que los zurzan a todos! (*sale*)